

Para nadie era un secreto que la prioridad de Ricardo Anaya era la Presidencia de la República. Para ello hizo todo lo que tuvo que hacer, habló, pactó, acordó, prometió, ofreció, negoció, propuso, dio, cedió y, dicen sus malquerientes, traicionó bajo la mínima de que el fin justifica los medios, todos ...

**Leer más:** [Google Alert - Joaquin López-Doriga](#)